

KEVIN LYNCH: THE IMAGE OF THE CITY

Cambridge: The MIT Press. Massachusetts Institute of Technology, Cambridge, Massachusetts and London, 1960. 194 páginas, formato 20x13,2 cms. ISBN: 0-262-6200-4

José Manuel López-Peláez

Dr. arquitecto. Profesor Emérito. Catedrático de Universidad. Departamento de Proyectos Arquitectónicos. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad Politécnica de Madrid. España.

Persona de contacto: lopezpelaez@fipsi.com

The *Image of the City* fue publicado por Kevin Lynch en 1960 y editado por The MIT Press, Massachusetts Institute of Technology (Cambridge, Massachusetts-Londres, Inglaterra). Su traducción al castellano no se realizó hasta unos años después, cuando en 1966 Ediciones Infinito (Buenos Aires) lo incluyó en su Biblioteca de Planeamiento y Vivienda, que junto a la de Arquitectura seleccionaba contribuciones importantes y nos las enviaba a través de la importación. El formato en que se presenta *La imagen de la ciudad* se aproxima al de un manual donde el texto adquiere el valor principal, ilustrado con algunos planos y fotografías en blanco y negro. La composición gráfica de sus páginas se realiza con amplios márgenes, que permiten incluir esquemas para acompañar y fijar mediante trazos sencillos las ideas que se desarrollan en los distintos capítulos.

La primera edición española de *La imagen de la ciudad* no aparece hasta 1984, año en que la publica Gustavo Gili (Barcelona) con un formato adecuado y cercano en su aspecto a las intenciones de la publicación americana original, utilizando la traducción del texto que realizó Ediciones Infinito. El libro ha tenido sucesivas reediciones hasta 2014, todas ellas actualmente agotadas, por lo que esta misma editorial lo ha vuelto a publicar recientemente, aunque en un formato mayor, más rígido y con fotografías viradas a color, renunciando así al atractivo carácter de manual propio de las versiones anteriores.

La novedad del enfoque que Lynch proponía en aquel momento consistía en entender el paisaje urbano desde su comprensión visual, es decir, mostrando la ciudad formada por una serie de elementos cuya percepción es básica en la configuración de la experiencia y la memoria de quienes la habitan. Una clave fundamental para entender las ideas que inspiran este planteamiento nos la proporciona el mismo autor al hablarnos del lugar en que desarrolla este trabajo, el Instituto de Tecnología de Massachusetts, y los apoyos que allí consiguió para desarrollar su investigación.

Kevin Lynch había estudiado arquitectura en Yale dentro de un programa vinculado a la tradición *beaux-artsiana*, de la que muy pronto se desvinculó para cursar durante un año y medio en la Escuela de Taliesin, dirigida por Frank Lloyd Wright, y finalmente graduarse como urbanista en el MIT, donde fue contratado como profesor. A partir de los años cincuenta, y apoyado por la Fundación Rockefeller, su actividad en el Centro de Estudios Urbanos y Regionales (dentro del Instituto de Tecnología y de la Universidad de Harvard) dirigió su atención hacia las relaciones entre el usuario y su entendimiento del espacio físico, lo que finalmente lo llevó a publicar *La imagen de la ciudad*.

Entre los diferentes investigadores con los que Lynch trabajó y que menciona en su prólogo fue, como él mismo reconoce, el profesor Kepes quien influyó de forma decisiva en la definición de su propuesta. Gyorgy Kepes, pintor y fotógrafo de origen húngaro, había tenido contacto con la Bauhaus a través de Moholy-Nagy, aunque fue su colaboración con Rudolf Arnheim (que publicaría después el influyente *Arte y percepción visual*) la que le relacionó más directamente con las teorías de la Gestalt. Kepes emigró a Estados Unidos poco antes del comienzo de la Segunda Guerra Mundial, se estableció en Chicago para trabajar como profesor en el Instituto de Diseño de Illinois y publicó en 1944 una de sus textos más importantes: *Language of Vision (El lenguaje de la visión)*, también editado por Infinito). No cabe duda de que las influencias de la psicología de la percepción con que Kevin Lynch orienta sus trabajos sobre planeamiento urbano provienen del encuentro con Gyorgy Kepes.

El libro de Lynch se ordena mediante un prólogo al que siguen cinco capítulos que presentan las cuestiones principales y tres apéndices, incluyendo una extensa bibliografía. Su exposición avanza desde

unos principios más generales y analíticos hasta los planteamientos prácticos, dirigidos de forma concreta a determinados aspectos del diseño urbano. Sin embargo, el interés que producía el libro cuando llegó a los que entonces éramos estudiantes de arquitectura consistía en la originalidad de su enfoque, tan diferente de las publicaciones sobre *urbanismo* hasta entonces al uso. Aquí se planteaban de forma distinta las relaciones entre la ciudad y sus habitantes, partiendo de una nueva comprensión de las condiciones de diseño desde un enfoque humanista hasta entonces inédito.

Aunque en determinados momentos el análisis de Lynch se centra en ciudades americanas concretas, utilizadas como estudio de casos, las ideas y propuestas que se descubren quieren tener validez general. Adquiere especial interés el apartado que se refiere a “La imagen del medio ambiente”, para estudiar cuestiones como la *legibilidad* o la capacidad de las piezas que configuran el paisaje urbano para ser *comprensibles*. Desde otras líneas de análisis, también se evalúa la energía de estos elementos como *estimulantes de la imaginación*, llegando a definirlos como *sendas, bordes, barrios, nodos, hitos...* para determinar sus interrelaciones y el papel que juegan en la configuración del espacio de la ciudad.

Este interés de Kevin Lynch hacia la vinculación entre el diseño urbano y los fenómenos de la percepción no se plantea solo desde una perspectiva americana. El mismo año que se publica en Estados Unidos *La imagen de la ciudad*, el arquitecto y urbanista inglés Gordon Cullen presenta *Townscape*, editado en Londres por Architectural Press. Este es un discurso mucho más apoyado mediante fotografías y dibujos muy expresivos que fueron apreciados y difundidos, sobre todo en la enseñanza, para expresar cualidades que en el urbanismo tradicional permanecían veladas.

En el año 1959, casi al mismo tiempo que Kevin Lynch escribía su prólogo para *La imagen de la ciudad*, también se reunía en Otterlo el primer congreso del Team 10. Un grupo de jóvenes arquitectos había tomado las riendas de los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna para transformarlos e incorporar nuevas ideas al progreso de la arquitectura. Sus principales inspiradores, Aldo van Eyck y los Smithson, proponían en sus manifiestos una nueva sensibilidad hacia el espacio y su relación con el usuario, coherente con la influencia que las ciencias sociales adquirirían en aquel momento. Esta voluntad se manifiesta en “Team 10 Primer 1953-1962”, publicado por Alison Smithson en la revista *Architectural Design*, número 12, diciembre de 1962.

A pesar de las distancias en que se desarrollan las investigaciones de Lynch y los programas del Team 10, teniendo en cuenta incluso la diversidad de intereses a que se dirigen, pueden detectarse intenciones comunes en la base de sus respectivas propuestas. Se desdibujan los límites tradicionalmente establecidos entre la arquitectura y el urbanismo, dando paso a una nueva sensibilidad hacia las cualidades y valores del ser humano. En ambos casos, se afirma que esta condición debe adquirir cada vez más presencia y ser asumida por cualquier planteamiento, técnico o artístico, dirigido a proyectar los lugares en que se desarrolla la vida.

Kevin Lynch y Aldo van Eyck habían nacido el mismo año, en 1918, recién finalizada la Primera Guerra Mundial, por tanto, debemos celebrar su centenario. Esta sincronía temporal quizá apoya la existencia de intuiciones comunes. Es ahora un momento adecuado para observar con perspectiva histórica sus aportaciones y, sin duda, una buena oportunidad para revisar y disfrutar de nuevo con *La imagen de la ciudad*. ■